4467

GALERIA DRAMATICA

Y

CENTRO DE ADMINISTRACION,

COMPRENDIENDO

LAS MEJORES OBRAS

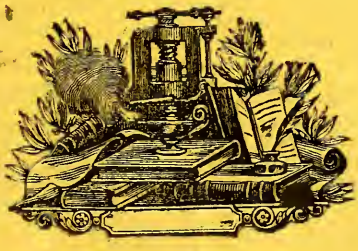
DEL TEATRO

ESPAÑOL Y ESTRANGERO.

DE

LOS PRINCIPALES AUTORES.

D. M P D.



Madrid.
Editor propietario M. P. Delgado.
CALLE DE JESUS Y MARIA, n.º 4.

CATÁLOGO DE LAS OBRAS QUE SON PROPIEDAD DE ESTA GALERÍA, *publicadas hasta 1.º de Enero de 1871.*

Abadía de Castro.—Abuelito.—Abuelo.—Abuela.—A cazar me vuelvo.—Acertar e Accion de Villalar.—Adel el Zegrí.—Adolfo.—Afan de figurar.—A la una.—A la Zorra ca Alberoni.—Alberto.—Alcalde Ronquillo.—Al César lo que es del César.—A lo hecho pe fonso el Casto.—Alfredo de Lara.—Alfonso Munio.—Alonso Cano.—Amante prestado.- de Teruel.—Ambicion.—Ambicioso.—Amigo en candelero.—Amigo mártir.—Amo criac de madre.—Amor de hija.—Amor y deber.—Amor y nobleza.—Amor y amistad.—Amor agravios.—Amoríos de 1790.—Angelo.—Ango.—Antony.—Antonio Perez.—Apoteosis ron.—Aragon y Castilla.—Ardides de un cesante.—A rio revuelto.—Arte de conspirar hacer fortuna.—Astrólogo de Valladolid.—Atrás.—Aviso á las coquetas.—A un cob mayor.—Aurora de Colon.—Ayuda de cámara.—Anillo de la duquesa.—Arte por el Amores á nieve.—Amar sin dejarse amar.—Antaño y ogaño.—Acuerdo municij dujar.

Bachiller Mendarias.—Baltasar Cozza.—Bandera blanca.—Bandera negra.—Bárba berg.—Barbero de Sevilla.—Bastardo.—Batelera de Pasages.—Batilde, ó América li tuecas.—Blanca de Borbon.—Beltran el napolitano.—Bodas de doña Sancha.—Borrasc razon.—Bruja de Lanjaron.—Bruno el tejedor.

Caballero de industria.—Caballero leal.—Caballo del rey don Sancho.—Cada cual c zon.—Cada cosa en su tiempo.—Calentura.—Calígula.—Calumnia.—Campanero de S. Capas.—Capitan de Fragata.—Carcajada.—Carcelero.—Cárlos II el hechizado.—Cárlos frin.—Casada, vírgen y mártir.—Casamiento nulo.—Casamiento sin amor.—Casamien noche.—Cásate por interés.—Castigo de una madre.—Castillo de S. Alberto.—Casualida talina de Médicis.—Catalina Howar.—Cazar en vedado.—Cecilia la cieguecita.—Celos.- fundados.—Cerdan, justicia de Aragon.—Chiton.—Cisterna de Albi.—Club revolucion bradores del banco.—Coja y el encogido.—Colegialas de Saint-Cyr.—Colon y el judío c Cómicos del rey de Prusia.—Comodin.—Compositor y la estrangera.—Conde don Julia juracion de Fiesco.—Conspirar por no reinar.—Con amor y sin dinero.—Contigo pan y c Copa de marfil.—Corazon de un soldado.—Corsario.—Corte del Buen Retiro, 1.ª part del Buen Retiro, 2.ª parte.—Corte de Cárlos II.—Cortesanos de don Juan II.—Crisol de la Cristiano, ó las máscaras negras.—Cristóbal el leñador.—Cromwell.—Cruz de oro.—C acaba el amor.—Cuarentena.—Cuarto de hora.—Cuentas atrasadas.—Cuidado con las a Cuñada.—Cuna no dá nobleza.—Celos de un alma noble.—Caja de plata.—Corazon y ro.—Celos de Mateo, *zarzuela*.—Calderon.—Carta y guarda pelo.—Cenicienta.—C Ubeda.—Cortesanos de chaqueta.—Cuadros al fresco.

Daniel el tambor.—Degollacion de los inocentes.—Del mal el menos.—Desban.—D do.—Desengaño en un sueño.—Detrás de la cruz el diablo.—De un apuro otro mayor Cojuelo.—Dia mas feliz de la vida.—Diana de Chivri.—Dios mejora sus horas.—Dios ellos se juntan.—Diplomático.—Disfraz.—Disfraces.—Dómine consejero.—Don Alva na.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.—Don Crisanto.—Don Fernando el de Anteque Fernando el Emplazado.—Don Jaime el Conquistador.—Don Juan de Austria.—Don norio.—Don Juan de Marana.—Don Rodrigo Calderon.—Don Trifon, ó todo por el dine Juan Trapisonda.—Doña Blanca de Navarra.—Doña Gimena de Ordoñez.—Doña María na.—Doña Mencía.—Doña Urraca.—Dos amos para un criado.—Dos hijas casaderas.- tores.—Dos coronas.—Dos validos.—Dos celosos.—Dos granaderos.—Dos padres par ja.—Dos solterones.—Dos vireyes.—Dos venganzas y un castigo.—Dos tribunos.—D compañía.—Duque de Braganza.—Duque de Alba.—Duquesita.—Dote de María.—Dio sin palo.—Duende del meson, *zarzuela*.—De España á Francia.—D. Quijote.

E. H.—Eco del torrente.—Editor responsable.—Egilona.—Elisa, ó el precipicio.—E casa por todo pasa.—Elvira de Albornoz.—Ella es.—Ella es él.—Ellas y nosotros.—E Empeños de una venganza.—Encubierto de Valencia.—Encantos de la voz.—Engaña verdad.—Entremetido.—Entrada en el gran mundo.—Ernesto.—Errores del corazon.- a de mano.—Escuela de las casadas.—Escuela de las coquetas.—Escuela de los perio Escuela de los viejos.—Espada de mi padre.—Espada de un caballero.—Españoles s o.—Estaba de Dios.—Está loca.—Estrella de oro.—Errar la vocacion.—Es un bandido tdez y ambicion.—Escomulgado.—El diablo está en todas partes.—En palacio y en la Escenas del siglo de las luces.—Espulsion de los jesuitas.—Escuela de las amigas.—E d un delito.—En todas partes hay de todo.—Entre dos mundos.—Encapuchado. drán y el qué se me da á mí.

Fabio el novicio.—Familia del boticario.—Familia de Falklan.—Familia improvisada tico por las comedias.—Farsa, ó mentira y verdad.—Felipe.—Felipe el Hermoso.— Mairena.—Fernan-Gonzalez, 1.ª parte.—Fernan-Gonzalez, 2.ª parte.—Finezas contra de Flaquezas ministeriales.—Flavio Recaredo.—Floresinda.—Fortuna contra fortuna.—F de Leon.—Frenología y magnetismo.—Frontera de Saboya.—Funcion de boda sin boda. peranza y osadía.

LA EVOCACION

DE LOS ESPÍRITUS.

EPISODIO CUASI SOBRENATURAL

EN UN ACTO Y EN PROSA,

DE

D. M. P. D.

Manuel Pedro Delgado

M. P. D.

MADRID.

IMPRENTA DE POLICARPO LOPEZ.

Cava-Baja, n.° 19, bajo.

Mayo 1871.

PERSONAS.

DON HOMOBONO.

DOÑA BÁRBARA.

ROSA.

SIR X.

La escena en Madrid. Epoca la actual.

Este episodio pertenece á la Galería Dramática, que comprende los teatros moderno, antiguo español y estrangero, y es propiedad en el todo de su editor *Don Manuel Pedro Delgado*, quien perseguirá ante la ley, para que se le apliquen las penas que marca la misma, al que sin su permiso le reimprima ó represente en algun teatro del Reino, ó en los Liceos y demás Sociedades sostenidas por suscricion de los Socios, con arreglo á la ley de 10 de Junio de 1847, y decreto orgánico de teatros de 28 de Julio de 1852.

ACTO ÚNICO.

Una sala medianamente amueblada. Puerta al foro y laterales. Un velador. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

ROSA, DOÑA BÁRBARA.—*Al levantarse el telon se ve á don Homobono atravesar el teatro gesticulando con un libro bajo el brazo.*

Rosa. (*Señalando á don Homobono.*) Chist! mírele usted, ni siquiera ha reparado en nosotras.

Bárbara. Calle! pues es verdad.

Rosa. Así se pasa todo el dia.

Bárbara. Oiga?...

Rosa. Y por las noches, por las noches es ella!

Bárbara. Tambien por las noches?

Rosa. Vaya! no me deja pegar los ojos... tiene unas pesadillas!...

Bárbara. Ese es achaque de cesantes.

Rosa. Y dá unas voces que no parece sino que está endemoniado.

Bárbara. Vea usted!... quién lo habia de decir? un hombre tan pacífico!...

Rosa. Tan viejo!...

Bárbara. Si se habrá vuelto loco?...

Rosa. No lo crea usted; para eso dicen que se necesita tener mucho talento.

Bárbara. Sin embargo, yo sé de algunos que al recibir el *cese* han perdido el juicio.

Rosa. Pero si esta manía, ó lo que sea, le ha entrado

609502

desde que lée esos condenados librotes. Si le hubiera usted visto anoche, pálido, los cabellos erizados, bañado en sudor y llamando á voces... Domingo! Domingo!

Bárbara. Domingo?... ese es nuestro aguador.

Rosa. Y á todo esto dormido como un tronco; despues su sonambulismo tomó otro carácter, y empezó á dar puñetazos á diestro y siniestro, que á haberme alcanzado alguno...

Bárbara. Tal vez soñaria con el ministro que le dejó cesante.

Rosa. Yo no sé con quién soñaria, pero si esta noche vuelve á repetirse la escena, me mudo de alcoba.

Bárbara. Eso es; te vienes á la mia.

Rosa. (*Suspirando.*) Aunque de todos modos es bien triste...

Bárbara. El qué?

Rosa. Toma! tener un marido así; yo hubiera preferido uno mas jóven.

Bárbara. Ya!

Rosa. Mas guapo.

Bárbara. Ya!!

Rosa. Y que soñára otras cosas...

Bárbara. Ya!!! Uno como aquel tunantuelo de Angelito.

Rosa. Yo no he dicho...

Bárbara. Un calavera, un perdido, que sobre no tener un real, tenia la desfachatez de contárselo á todo el mundo.

Rosa. Porque no era orgulloso.

Bárbara. Afortunadamente se marchó á las Américas, ó qué me sé yo á dónde, hace cinco años, y Dios sabe lo que habrá sido de él.

Rosa. Yo sí lo sé.

Bárbara. Tú?

Rosa. Sí, señora, por Casimira, nuestra vecina, que tiene un hermano en el mismo pais donde está Angelito.

Bárbara. Mire usted!

Rosa. Y sé que hace tiempo se disponia á regresar á España, dueño ya de una fortuna considerable.

Bárbara. Quién, él? No lo creo.

Rosa. Claro! Como usted le tiene esa tirria!... Pues

mire usted, á mí me gustaba mucho, sobre todo, porque era rubio; á mí siempre me han gustado los rubios.

Bárbara. Quita allá; ese es color de gatos.

Rosa. No tal.

Bárbara. Sí tal: qué sabes tú?... Ahí tienes á tu marido, que no es rubio, y sin embargo...

Rosa. Sí, mi marido; mi marido no es rubio, ni moreno.

Bárbara. Cómo?...

Rosa. Porque gasta peluca; y si no fuera mas que eso; pero todas las noches se la quita cuando se acuesta, y la cuelga á los pies de la cama.

Bárbara. Qué tontería! No te quitas tú tambien el moño y los tirabuzones?... Pues si ahora las mujeres lo llevamos todo postizo.

Rosa. En fin, usted dirá lo que quiera, pero yo me hubiera casado de mejor gana con Angelito, á quien juré...

Bárbara. A quien juré... (*Remedándola.*) Y quién te manda á tí jurar nada sin mi permiso?... Las muchachas no deben tener nunca voluntad propia.

Rosa. Calle usted, que viene mi marido.

Bárbara. (*Viendo entrar á don Homobono.*) Y con el consabido librote al márgen...

ESCENA II.

DICHAS. DON HOMOBONO, *que se adelanta al proscenio sin verlas, con el libro debajo del brazo.*

Homobono. Sí, eso es; Lakey tiene razon; el mundo se cae de viejo, y es preciso derribarle... (*Tropieza con doña Bárbara, que le dá un empellon.*)

Bárbara. Eh! Cuidado, hombre... Dónde tiene usted los ojos?...

Homobono. (*Volviéndose.*) Que dónde tengo?... Vaya una pregunta... en su sitio... pero cuando uno vá distraido...

Rosa. No vé por dónde anda.

Homobono. Hola! Estás tú aqui tambien, pimpollo?...

Rosa. Así parece. (*Se sienta y se pone á hacer labor.*)

Bárbara. Sí, señor, aqui está, dándome quejas de usted.

Homobono. De mí?...

Bárbara. Sí, señor, de usted; parece que su conducta es sobrado turbia, sobre todo de noche...

Homobono. Mi conducta? Y qué tiene mi conducta de turbia por la noche, doña Bárbara?

Bárbara. Demasiado lo sabe usted: pero le advierto que como no ponga coto á sus arrebatos nocturnos y dé con todos esos librotes en la calle, (*Señalando al que tiene debajo del brazo.*) el mejor dia entre su mujer de usted y yo vamos á parodiar el capítulo VI del Quijote.

Homobono. Que dice así: «Del donoso y grande escrutinio...»

Bárbara. Eso, eso... un escurrinio hemos de hacer con ellos. Vaya! Pues ni que los libros sirvieran para algo! Mi difunto jamás cogió uno en sus manos...

Homobono. Lo creo. (*Dejando el libro sobre el velador.*)

Bárbara. Y no por eso dejó de ser modelo de esposos y de padres; ya ve usted, me dió la friolera de diez y nueve hijos...

Homobono. Cáspita! Se conoce que su marido de usted era hombre de pelo en pecho. (*Distrayéndose.*) Pues señor, no paro de pensar en ese demontre de Lakey: cuidado si tiene miga su proyecto de...

Bárbara. (*Dándole un pellizco.*) Otra vez?...

Homobono. Canario! Vaya un modo de insinuarse.

Bárbara. Siempre está usted con el lacre á vueltas. Mas valiera que en lugar de pensar en esas tonterías, procurase usted salir de esta situacion alomaña...

Homobono. (*Corrigiéndola.*) Alemana!

Bárbara. Y asegurar el porvenir de sus hijos, si llega usted á tenerlos...

Homobono. Se tendrán, señora mia, se tendrán.

Bárbara. Yo no sé cómo no le dá á usted vergüenza estar cesante.

Homobono. Vergüenza? A mí lo que me dá vergüenza es no cobrar el sueldo.

Bárbara. Y por qué no pretende usted su destino de administrador de Loterías?

Homobono. Mi destino?... Sí, échale un galgo; lo desempeña actualmente un herrador, y seria machacar en hierro frio.

Bárbara. Pues, hijo mio, no se pescan truchas...

Homobono. No se moleste usted, conozco el proverbio.
Bárbara. Y á Dios rogando y con el mazo dando; es decir, que si usted no se mueve...
Homobono. (*Paseándose arriba y abajo.*) Pues no me he de mover?... Vea usted.
Bárbara. Me parece que al fin y al cabo Rosita y yo tendremos que tocar...
Homobono. (*Parándose y mirándola de hito en hito.*) El qué?
Bárbara. Todos los resortes...
Homobono. Ah! Si solo se trata de resortes!...
Bárbara. Apuradamente soy yo capaz...
Homobono. Eso si, usted es capaz de cualquier cosa.
Bárbara. Vaya! En terciándome la mantilla, me atrevo á subir hasta el ministro.
Homobono. Por mi, puede usted subir aunque sea al Paraiso, con tal de que mi mujer se quede aqui abajo.
Bárbara. Quiá!... No, señor!... Su mujer de usted vendrá conmigo; las buenas caras nunca están demás.
Homobono. Doña Bárbara, no diga usted barbaridades. (*Alzando la voz.*)
Bárbara. Hola! Gallea usted?...
Homobono. Sí, señora, galleo y cacareo... Como si no supiera yo que los memoriales con faldas se decretan casi siempre al márgen.
Bárbara. Usted es el perro del hortelano.
Homobono. Se equivoca usted; yo no soy ningun perro.
Bárbara. Y se conoce que se ha propuesto usted sitiarnos por hambre.
Homobono. Tengo yo cara de prusiano, señora?
Bárbara. De lo que tiene usted cara es de morir en San Bernardino, si Dios no lo remedia.
Homobono. (*Con satisfaccion.*) Pues no lo ha de remediar? Precisamente esta noche espero á una persona, cuya visita ha de proporcionarme...
Rosa. (*Levantándose.*) Quién es?...
Homobono. No puedo decírtelo...
Rosa. Vaya!
Homobono. Es decir, puedo decírtelo, pero tú no puedes saberlo.
Rosa. Ya! Es lo mismo! Qué lástima! Yo que soy tan curiosa!

Homobono. Lo siento mucho, paloma, pero no puedes saber mas, sino que esa persona me ha sido recomendada desde Cádiz por mi amigo Ternoseco, exadministrador de Loterías como yo, y que esta noche debe venir á consultarme.

Bárbara. Qué? Se ha echado usted ahora á médico?

Homobono. (*Gravemente.*) No, señora.

Bárbara. Creí si se habria usted dedicado á eso de los anises... Cómo se llama?... la melopatia.

Homobono. Va usted errada, señora, es á otra ciencia mas vasta, mas filosófica y mas trascendental á la que consagro mis estudios, es al espiritismo.

Bárbara. Pirritismo? Jesus qué cosa tan fea debe ser esa.

Rosa. Di, y eso del esperitismo se come?

Homobono. Jé! jé!... Nada de eso, simplecilla; el espiritismo es una cosa que no tiene malicia, y todo ello se reduce á entablar relaciones con las ánimas del otro mundo por medio de los *mediums.*

Rosa. Pues como no eches mano de otros medios...

Bárbara. El dulcísimo nombre!... Este hombre tiene pacto!... Mira, Rosita, lo mejor que podemos hacer es subirnos con la labor al cuarto segundo, porque si no vamos á caer en pecado mortal.

Homobono. Sí, sí, váyanse ustedes á casa de doña Transververacion.

Rosa. (*Cogiendo la labor.*) Nos llevaremos el picaporte para que no tengas que salir á abrir.

Homobono. Como tú quieras.

Rosa. Hasta luego.

Homobono. Anda con Dios, pichona... (*Haciendo una cortesía á doña Bárbara.*) Vaya usted con Dios, respetable doña Bárbara.

Bárbara. (*Al salir.*) Hum! Sepulturero!... (*Vanse las dos por la puerta del foro.*)

ESCENA III.

DON HOMOBONO.

Gracias á Dios que se fueron: héme aquí dueño del campo. Qué hora será! Cáspita! (*Sacando el reló.*)

Las ocho menos cuarto; ya no debe tardar el recomendado del amigo Ternoseco, porque en su carta me decia que á las ocho vendria... á ver... (*Buscando en los bolsillos.*) Si la habré perdido?... (*Sacándola.*) No, aquí está. (*Saca unos anteojos, se los pone y lée.*) Hem! «Querido Homobono, me alegraré...» Hem! Ah! esto es; «*el miércoles* 20 *á las ocho de la noche*...» Ya decia yo que era á las ocho. (*Sigue leyendo.*) «*Te se presentará* Sir X...» Y aqui le ha puesto tres estrellas... Será capitan!... Sir X, Sir X! (*Reflexionando.*) No sé yo que en el Almanaque haya ningun San X... Ah! Bruto de mi! Si es inglés! Ya decia yo... es claro, como los ingleses son herejes, cuando les bautizan les ponen por nombre las letras del alfabeto, y á este le ha tocado la antepenúltima. (*Leyendo.*) «Sir X, un lord inglés que pasa la vida viajando y coleccionando cajas de fósforos...» Bonita ocupacion!... (*Guardando la carta.*) En fin... venga en buen hora, aunque sea inglés, con tal de que su dinero sea español... Ahora veremos si el espiritismo sirve para algo, y si yo soy ó no un medium de primera fuerza, como en son de rechifla me dice mi correligionario el zapatero del portal. (*Se oyen dar las ocho, y á la última campanada suena un fuerte campanillazo.*) Las ocho... y llaman: este es milord, que acude á la cita con una exactitud enteramente británica. Corramos á abrir. (*Vase por la puerta del foro.*)

ESCENA IV.

DON HOMOBONO. SIR X, *por el foro.* — *Este último lleva colgado el estuche de los gemelos, lleva gorra escocesa, lente en el ojo derecho y un manual de conversacion en la mano.*

Homobono. (*Haciendo grandes cortesías.*) Pase usted adelante, milord, milord X.

Sir X. (*Entrando.*) Gut nait.

Homobono. (*Volviéndose á mirar á todos lados.*) Que quién hay?... No hay nadie, puede usted hablar sin miedo.

Sir X. (*Sentándose.*) Mi no tenerr miedo jamás. (*Indicándole una silla.*) Osté sienta.

Homobono. (*Sentándose.*) Mil gracias... (Para ser inglés parece muy amable.)

Sir X. Osté estarr Mono...

Homobono. Eh?...

Sir X. (*Recordando.*) Mono!...

Homobono. (*Amostazado.*) No, señor, yo no estoy Mono, yo estoy Homobono... Espiritutuo...

Sir X. Yés... yés... Osté tiene á Cádis uno amico que llamar Pantalon...

Homobono. Pantaleon querrá usted decir, hombre! (Qué atrasados están estos ingleses! Ni aun saben el español, siendo una cosa tan fácil.)

Sir X. Yés... esto amico decir mi, osté poder serficiarme...

Homobono. Con efecto, he recibido una carta suya, en la que me anuncia su visita de usted, que segun dice tiene por objeto averiguar el paradero de cierta persona... (*Sonriendo.*)

Sir X. Por qué rreirr osté?... (*Gravemente.*)

Homobono. Yo?... Por nada.

Sir X. Entonces... osté estarr mocho... (*Abre el manual, busca en él la palabra, y lo cierra diciendo:*) Tonto.

Homobono. Muchas gracias... (Es francote...)

Sir X. Esto amico de osté que llama Pantalon estarr un pequeño (*Abre otra vez el manual, y se repite el mismo juego.*) estupído...

Homobono. Cómo?...

Sir X. Yés, decirr migo que osté saferr por el (*Se repite el juego.*) espirritisma dónde estarr el persona que fusca...

Homobono. Sí, señor, le ha dicho á usted la verdad, y yo le esplicaré á usted...

Sir X. Osté calla... mi no crrerr... espirritisma...

Homobono. Oh! Pues!...

Sir X. Osté calla... mi no crrerr espirritisma, perro mi donnar osté cien lifras... esterlinas si osté encontra el perrsona...

Homobono. (Cien libras! Quinientos duros! Oh, isleño encantador!)

Sir X. Perro si osté furrlar de migo solamenta, mi tener que rromper cabeca de osté simplamenta.

Homobono. (*Retirando su silla.*) Yá! Simplemente! (Qué bárbaro!)

Sir X. Yés; así, sinior Dominus Vobiscum...

Homobono. Espiritutuo, milord.

Sir X. Osté safer porr qué soy fenido...

Homobono. Ciertamente, sir X...

Sir X. Porr qué llamar usté mi sir X?...

Homobono. Porque ese es el nombre que le dá á usted en su carta mi amigo Ternoseco.

Sir X. Oh! Amico de usted estarr mocho estupido.

Homobono. Cree usted?...

Sir X. Yés...

Homobono. Pues como iba diciendo, solo me permitiré hacer observar á usted, sin detenerme á probarle la verdad de la ciencia espiritista, que para proceder á la sobrenatural evocacion de los espíritus, necesito saber...

Sir X. Qué?...

Homobono. Ciertos detalles referentes á la persona en cuestion.

Sir X. Very Well.

Homobono. *Condicion sine qua non.*

Sir X. Very Well.

Homobono. (Quién será ese veriguel?...)

Sir X. (*Acercando su silla á la de don Homobono.*) Mi fusca una muguer...

Homobono. (*Riéndose.*) Jé! jé!... Ya me lo presumia yo.

Sir X. (*Mirándole de hito en hito.*) Por qué reirr osté?...

Homobono. Yo? Por nada, hombre. (Se conoce que allá en su tierra no se estila reirse.)

Sir X. Osté estarr mocho... (*Vá á sacar el manual, y don Homobono le detiene diciéndole:*)

Homobono. Ya... ya sé lo que me vá usted á decir... No se incomode usted en buscarlo en la gramática.

Sir X. Oh! Eh fien... mi fusca una moguerr mocho ponita.

Homobono. Me alegro; y qué mas?...

Sir X. Ocos arrábes, cabellos arrábes; todo ella arrábe.

Homobono. Oiga usted. Si estará en la Arabia?...

Sir X. Tiene otrros cosas!...

Homobono. Ya.

Sir X. Que osté no imporrta....

Homobono. Pe!!...

Sir X. Mi no conose...

Homobono. Toma! Pues cómo sabe usted?...

Sir X. Mi no conose, mi no ha visto jámas, mi estarr enamorramienta de ella por la rretrata. (*Sacando el manual.*)

Homobono. Por la retreta?... (Vamos, es algun músico de regimiento.)

Sir X. Osté estarr entendimienta?...

Homobono. Yés, ni esto.

Sir X. Osté estar mocho... (*Vá á sacar el manual, y don Homobono le detiene diciéndole:*)

Homobono. Adelante!... Ya lo he cogido.

Sir X. Mi ha estado America, y allí mi ha conosido un gentlemen español que llama Anquel Cabello...

Homobono. Cabello de Angel querrá usted decir. (Algun confitero.)

Sir X. Los dos emfarcar junto, perro él... Oh! El querrer morrir á la alturra del Cabo de Hornos.

Homobono. Qué tonteria!... Pues para eso no necesitaba haberse embarcado!... Pero qué calor haria en ese Cabo de Hornos!...

Sir X. El conta mi sus amoges con muguer española, que no ferr en cinco años, y donnarme su rretrata para defolférselo...

Homobono. Y consiguió usted?...

Sir X. Mi fusca porr tora parrte... parra donnar la rretrata... y casarr con ella migo.

Homobono. Ah! Con que usted la busca para?... Eso se llama matar de un tiro dos pájaros.

Sir X. Mi no quierre matarr pajarros, sinior... Mi quierre encontrar parra...

Homobono. La encontraremos, sir X, la encontraremos... Solo que seria un demontre, pero al fin y al cabo pudiera suceder...

Sir X. Qué?

Homobono. Toma! que se hubiese casado con otro!... Ya vé usted, en cinco años...

Sir X. (*Dando una patada en el suelo y cogiendo un pie á don Homobono.*) Casara!... Jámas!

Homobono. Ay! Canastos!... Me ha deshecho usted un juanete.

Sir X. (*Levantándose.*) Mi no imporrta!...

Homobono. (*Haciendo lo mismo y cojeando.*) Ya! A usted no le importará, pero á mí!... Ay!

Sir X. Casara!... (*Esgrimiendo el puño.*) Oh! Si fuerra casara!...

Homobono. Cálmese usted.

Sir X. Mi no tenerr gana! Mi no incómoda jámas, y ahorra mi incómoda... Mi estarr contentamienta.

Homobono. Ah! Le gusta á usted incomodarse!... Pues véngase usted á vivir con mi suegra... En fin, de todos modos si se hubiera casado... mujeres hay!...

Sir X. (*Cogiéndole del brazo y trayéndole al proscenio.*) Si hupierra casaro... sinior... Dominus Tecum...

Homobono. Dale! No me ponga usted motes.

Sir X. (*Sacando un revolver y enseñándosele.*) Vé osté esto?...

Homobono. (*Volviendo á otro lado la cabeza.*) Eh! Cuidado, hombre, que esos chismes se disparan solos.

Sir X. (*Guardándose el revolver y con mucha flema.*) Mi matarria marito de ella.

Homobono. Zape!

Sir X. Y casarria con ella al instanta. Mi jurra osté...

Homobono. Si, sí le creo á usted, sin que lo jure. (Es un cafre...)

Sir X. Conca... mi estarr prrisa... Osté acafa pronto.

Homobono. (*Como alelado.*) Sí, señor.

Sir X. Osté sacar espirritus...

Homobono. (*Id.*) Sí, señor.

Sir X. Y prreguntar ellos dónde estarr mi mochacha!

Homobono. (*Id.*) Sí, señor.

Sir X. Osté no moferrse y decir sí sinior... usté estarr... tonto...

Homobono. Si, señor. (*Aparte al irse.*) Si yo hubiera sabido que los ingleses gastaban revolver!... (*Vase muy despacio por la pnerta lateral izquierda.*)

ESCENA V.

SIR X.

Oh! Mi piensa el patrron estarr mocho empusterro!... (*Quédase mirando al público breves instantes con la inmovilidad y desenfado peculiar á los ingleses.*)

ESCENA VI.

DICHO. DON HOMOBONO, *que sale muy despacio, con un aguamanil pintado de verde colgado del brazo, llevando además una botella en cada mano.*

Homobono. (Si yo hubiera sabido que los ingleses gastaban revolver!...) (*Parándose frente al público.*) (Ahora comprendo por qué mi vecino el de al lado llama inglés á su casero... irá á pedirle los alquileres revolver en mano!...)

Sir X. (*Acercándosele y tocándole en el hombro.*) Isto?... (*Señalándole el aguamanil.*)

Homobono. (*Asustado.*) Eh!... Ah!... Es usted... Ya no me acordaba.

Sir X. (*Volviendo á señalárselo.*) Isto?...

Homobono. Isto!... Y que es isto?... Ah! (*Dejando el aguamanil en el suelo.*) Preguntaba usted que qué era esto?... Este es el trípode en que cual otra Pitonisa!...

Sir X. (*Dando vueltas á su al rededor y examinándole con el lente.*) Esto no estarr tripóde... sinior... esto estarr... (*Sacando el manual.*) No encontrra el nompre... Ah! mi acorda... esto estarr un lapatorrio!...

Homobono. Já, já! Un... cómo ha dicho usted? Un lapatorrio!...

Sir X. (*Muy sério.*) Usté furrla migo, sinior?...

Homobono. Quién, yo?... No, señor; me rio nada mas... Conque, vamos, hágame usted el obsequio de sentarse, porque vá á empezar la evocacion. (*Se levanta los puños.*)

Sir X. (*Sentándose.*) Very Well.

Homobono. (*Volviéndose á mirar.*) Pero, señor, quién será ese veriguel?... Ah! ya caigo: algun perro que se habrá dejado á la puerta... Empecemos para faci-

litar la operacion por espiritualizar el ambiente. (*Destapa una de las botellas y rocía la habitacion con el líquido que contiene.*)

Sir X. Oh! Mi ha quemado un oco...

Homobono. No haga usted caso, es espíritu de vino...

Sir X. Diaflo... es forte ese fino. (*Volviendo á sentarse.*)

Homobono. Sí, es algo fuertecillo. (*Dejando la botella.*) Bien, ya nos rodea una atmósfera espiritual hasta cierto punto; ahora espiritualicemos interiormente. (*Bebe de la otra botella.*) Puah! No es malo el anisillo.

Sir X. Perro mi no entienda...

Homobono. Ah! No entiende usted? Pues es muy fácil: como trato de ponerme en contacto con los espíritus, nada mas sencillo para lograrlo que acudir á los espíritus alcohólicos, sus agentes. Lo entiende usted?

Sir X. Yés.

Homobono. Muy bien: ahora pues se abre la sesion magnetológica espiritista. (*Sitúase de espaldas á la puerta del foro, teniendo el aguamanil delante de sí.*) Burrrrrmm! Estoy nervioso!... Este es un gran sintoma. (*Coge el aguamanil con una ó las dos manos, aunque sin levantarlo del suelo, y dice con tono enfático.*) Espíritus! Espíritus! Espíritus erráticos é incorpóreos que poblais el mundo de los átomos y de los séres invisibles en vaporoso tropel... dónde estais?... estais ahí?... (*Pausa.*) (Cómo se hacen el sordo los marrulleros!...) Estais ahí?... (*Volviéndose á sir X.*) No se asuste usted si oye algun golpe.

Sir X. Mi no asusta jámas.

Homobono. (Pues señor, no les dá la gana de contestar.) (*Ahuecando las dos manos á manera de bocina.*) Que si estais ahí?... (*Pausa.*) (Vamos! es preciso apelar á los grandes recursos.) (*Vuélvese de espaldas á sir X, teniendo siempre agarrado el aguamanil.*) Por última vez, estais ahí?... (*Levanta el aguamanil y dá con él un gran golpe en el suelo.*) Ajajá. (*Volviéndose á sir X.*) Han contestado. (*Saca un pañuelo y se limpia el sudor.*)

Sir X. Perro!...

Homobono. Han contestado yés, milord; ese golpe, en español quiere decir yés...

Sir X. Perro!...

Homobono. Dale! Aquí no hay perro ni gato que valga... Continúo. (*Llamando.*) Domingo... Domingo!... Domingo!!... Este es el espíritu que me hace los recados... un gallego. Me oyes?... (*Vuélvese de espaldas á sir X y dá otro golpe en el suelo con el aguamanil.*) Perfectamente; me ha oido!...

Sir X. Oh! (*Dudando.*)

Homobono. No ha oido usted el golpe?... Pues atienda usted al golpe.

Sir X. Yés.

Homobono. Bueno: ahora continuemos. (*Vuelve á hablar como dirigiéndose á los espíritus.*) Oye, Domingo... Se trata de descubrir el paradero de cierta encantadora jóven, de la que milord X, aquí presente, está enamorado... Sabrias tú por casualidad dónde se encuentra?... (*Vuelve á dar otro golpe, repitiendo el juego anterior.*) Oye usted? lo sabe. — Pues bien, si lo sabes, guia mi brazo, ilumina mi razon, conduce mi pensamiento á través de las tinieblas de lo desconocido, y rompe el velo... (*A este tiempo se abre la puerta del foro y aparecen Rosa y doña Bárbara.*)

ESCENA VII.

SIR X. DON HOMOBONO. ROSA. DOÑA BÁRBARA.

Sir X. (*Viendo á Rosa.*) Oh! Ella, ella! (*Levantándose.*)

Homobono. (*Que como está de espaldas á la puerta no ha visto á Rosa.*) Quién?...

Sir X. Ella, amico... Espirritu... Ella, la muguer que adorro... la de la retrrata!... (*Sacando un retrato del bolsillo y comparando.*)

Homobono. (*Volviéndose y viendo á Rosa.*) Cielos! Mi mujer!...

Sir X. Su muguer... Oh! (*Diríjese hácia él, y éste dá la vuelta al velador y apaga la vela que habrá sobre él.*)

Homobono. Ah, mónstruo! (*Queda la escena á oscuras.*)

Bárbara. Calle! Han apagado la luz!

Rosa. Aquí habia un hombre!... Será el que esperaba mi marido; pero por qué habrán apagado la luz? Si pudiera encontrar mi cuarto, allí tengo fósforos...

(*Dirijese tentando en direccion de la puerta lateral de la derecha, por la que sale. Esta escena debe ser muy rápida.*)

ESCENA VIII.

DICHOS, *menos* ROSA.

Bárbara. (*Tentando.*) Pero señor, qué significa esto?...
Sir X. (Toro está oscurro!...) (*Tropezando.*)
Homobono. Si pudiera tomar la puerta!...
(*Estos tres párrafos deben ser casi simultáneos.*)
Sir X. (*Dirigiéndose en direccion de doña Bárbara, con la que tropieza y cuya mano toma.*) (Uno mano!... De ella!)
Bárbara. (Me han cogido una mano!... Ay, Dios mio!... Si será algun ladron?...)
Sir X. (*Besándosela.*) (Qué aspérra!...)
Bárbara. (Me la besan?... Pues no es un ladron!...)
Homobono. Un beso!... He oido un beso!... Ah, perra, te dejas besar la mano por ese hereje!... (*Se dirige tentando y encuentra la otra mano de doña Bárbara, de la cual tira, diciendo:*) Venga usté aquí!...
Sir X. (*Tirando hácia sí.*) Oh! Mi no suelta!...
Bárbara. Ay! Que me desuellan!!...
Homobono. (La voz de mi suegra! (*Soltándola.*) Já, já! Es gracioso!)
Sir X. Ah, herrmosa! Mi estar enamoramienta tigo!
Bárbara. Hablan en latin!... Aquí hay duendes! Favor! Socorro! (*Suéltase de sir X, que, persiguiéndola, tropieza con don Homobono, cogiéndole una mano.*)
Sir X. Oh! Ahorra no escaparr tú herrmosa!
Homobono. (Adios, me atrapó!) (*Fingiendo voz de mujer.*) Suelte usted, suelte usted. (Daria 50 céntimos por estar en el Cerrillo de San Blas.)
Sir X. (*Arrodillándose y besándole la mano.*) Mi jamo! Mi adorro!...

ESCENA IX.

DICHOS. ROSA, *con una luz.*

Rosa. Cielos! Un hombre á los pies de mi marido!
Sir X. (*Levantándose rápidamente.*) Oh! Mi besa mano

de este espirritu!... Puf! (*Sacando un pañuelo y limpiándose.*)

Homobono. (*Escondiéndose detrás de su mujer.*) Huyamos!

Bárbara. De dónde ha salido este espantajo?... (*Por sir X.*)

Sir X. (*Extasiado mirando á Rosa.*) Estarr grrandemente herrmossa!

Bárbara. Toma! Pues seria este el que hablaba en latin y me besaba la mano!... (No tiene mal físico!...)

Sir X. (*Gravemente.*) Mi trrompa esta siniora osté... (*A Rosa.*) Mi estarr pesadumbrro!...

Rosa. (*A don Homobono.*) Pero qué significa esto?...

Homobono. (*A Rosa.*) Chist! Ese es el cliente que esperaba! Un almacenista de cajas de fósforos en inglés, que ha jurado dejarte viuda.

Sir X. (*Adelantándose á Rosa y quitándose la gorra.*) Siniora! Mi quierre casarr... osté!...

Bárbara. (*Interponiéndose.*) Qué está usted diciendo, hombre de Dios?

Sir X. (*Apartándola.*) Mi no hapla osté... osté estarr antigua y aspérra...

Bárbara. Poco á poco, señor mio, que yo no tolero insultos. Vaya! El demonio del... llamarme perra y estantigua!

Sir X. Mi no hapla usté... Mi quierre casarr... esta siniora. (*Señalando á Rosa.*)

Bárbara. Este hombre se ha escapado de alguna jaula...

Rosa. Calle usted, mamá! El señor ignora sin duda que yo soy casada, y por eso...

Sir X. Oh! Mi sape, perro mi no imporrta...

Homobono. Lo oyes?... Lo sape, perro no le importa.

Sir X. Mi ha... Mi ha jurrado decar osté viuda. (*Sacando el revolver.*)

Rosa. (*Adelantándose.*) Caballero!...

Homobono. (*Que ha quedado al descubierto y á quien sir X apunta, dice guareciéndose detrás de doña Bárbara.*) Tire usted, tire usted.

Bárbara. (*Chillando.*) Socorro! Que me matan! No hay por ahi alguno de órden público?...

Rosa. (*Dirigiéndose á sir X, á quien quita el revolver.*) Tranquilicese usted, mamá; todo esto tiene traza

de ser una broma... nada mas que una broma... (*Mirando á sir X con coquetería.*) Verdad, milord?

Sir X. Oh! Estarr ella grandemente herrmosa!... (*Deja el revolver sobre el velador.*)

Homobono. (*Sacando la cabeza.*) (Cómo la requiebra el muy tunante! Para eso no necesita la gramática.)

Bárbara. Es claro, porque si no cuándo se ha enamorado este hombre de mi hija?...

Homobono. (*Saliendo.*) Yo se lo esplicaré á usted con permiso del señor, ahora que ya no hay peligro. (*Señalando al revolver, que está sobre la mesa.*) Parece ser que este señor ha conocido en América á cierto Cabello de Angel...

Sir X. Anquel Cabello.

Rosa. (Cielos!...)

Bárbara. Calle! Angel ha dicho usted?...

Sir X. Yés.

Bárbara. Cabello ha dicho usted?...

Sir X. Yés.

Homobono. (*A Rosa.*) Tú le conocerias probablemente, á juzgar por cierto retrato tuyo que obraba en su poder... Eh! Digo algo?...

Bárbara. Hágase usted cuenta que no ha dicho nada; ahora que la fotógrafía está tan barata, todo el mundo tiene...

Homobono. A usted no la dan vela en este entierro, doña Bárbara... Ahora bien; este caballero que conoció en América al susodicho Cabello de Angel, como he dicho antes, recibió su último suspiro... y...

Rosa. (*Involuntariamente.*) Su último suspiro?!...

Bárbara. Qué, se murió Angelito?...

Homobono. Si, señora, asfixiado en el Cabo de Hornos...

Rosa. (*Cayendo sobre una silla.*) (Desgraciado!!)

Homobono. (Parece que á mi mujer le ha hecho efecto la noticia.)

Bárbara. Pero todo eso no me esplica...

Homobono. Pues si está mas claro que el agua... Milord recibió el retrato de manos de ese señor Cabello de Angel con encargo de buscar el original y devolvérselo, pero á milord que pasa su vida coleccionando cajas de fósforos...

Sir X. Yés.

Homobono. Se le antojó coleccionar tambien señoras, en vez de trabajar por cuenta del difunto, se dedi á trabajar por la suya, á cuyo fin empezó á buscar por todas partes.

Sir X. Yés; mi ha estaro America, Asia y Africa.

Homobono. Eso es, y ahora estaba recorriendo la Eu ropa, donde gracias á los espiritus, que Dios con funda...

Sir X. Oh!

Homobono. La ha encontrado; si no, probablemente n hubiera parado hasta la Occeania... Pues bien, com la ha encontrado y quiere casarse con ella, necesit antes hacer una pequeña operacion...

Bárbara. Cuál?...

Homobono. La de escabecharme.

Sir X. (*Despues de mirar en el manual.*) Yés.

Homobono. Vé usted? Hasta los autores convienen e lo mismo. Yés en castellano significa Amen.

Rosa. (*Levantándose.*) Basta; esta ridicula escena n puede prolongarse por mas tiempo.

Homobono. Eso digo yo.

Rosa. Y este caballero debe conocer que una muje bien nacida no puede ni podria amar nunca al ase sino de su marido.

Homobono. Claro! Eso se cae de su peso.

Sir X. Perro!...

Rosa. (*Graciosamente.*) Me he equivocado, sir?...

Homobono. X, se llama X, mira tú qué nombre!...

Sir X. Perro!...

Homobono. Dale! Siempre está con el perro en la boca; este hombre debia irse á vivir á Terranova.

Sir X. Perro siniora, mi ha jurrado...

Homobono. Escabecharme! Si cuando yo te digo!...

Rosa. La violacion de un juramento, cuando tiene por objeto evitar un crimen, es una virtud, milord.

Homobono. Exacto; ese es un principio de derecho... natural.

Rosa. Y por último, este caballero será tan galante que no querrá desairar á una señora cuando le pide...

Homobono. Que se largue con viento fresco?... Pues no faltaba mas!

Sir X. (*Suspirando tristemente.*) Very Well... Siniora... mi parrte parra no folfer jámas.

Rosa. Gracias, milord.

Sir X. (*Sacando el retrato.*) Aquí está la rretrata!...

Homobono. (Tú sí que vas ahora á tocar retreta.) (*Tomándole.*) No se incomode usted, es igual.

Sir X. (*Dándole tambien la cartera.*) Y ahora, sinior Espirritu, mi cumpla el palabra... aquí son 100 lifras...

Homobono. (*Tomando la cartera y guardándosela.*) Cómo? Yo no admito... En fin, puesto que usted se empeña... (*Abriéndola y mirando.*) Oh, rasgo sublime de generosidad británica!

Sir X. Mi pide un último favor...

Homobono. Cuál?... (*Guardándose la cartera.*)

Sir X. Si esta siniora... darr mi besarr...

Homobono. Eh! Qué es eso de besar?...

Sir X. Uno mano...

Rosa. (*Bajando los ojos.*) Yo!...

Homobono. Si le diera á usted lo mismo besársela á mi suegra?...

Bárbara. Y qué? No seria ningun disparate.

Homobono. En fin, no siendo mas que la mano... (Con tal de que se largue!)

Sir X. (*Besando la mano á Rosa.*) Grrassias! (Estarr grrandemente herrmosa.) (*Coge el revolver de encima de la mesa, y saluda á todos gravemente.*) Gud nait. Oh! Mi estarr pesadumbrro!... (*Vase por la puerta del foro.*)

Homobono. (*Yendo detrás de él.*) Vaya usted con Dios; que usted lo pase bien; espresiones en casa... (*Bajando al proscenio.*) Uh! Qué peso me he quitado de aquí!... (*Dándose una palmada en la frente.*)

Bárbara. Vaya bendito de Dios.

Homobono. Y tú, Rosita mia?...

Rosa. Déjame!

Homobono. Qué tienes? Estás mala?...

Rosa. No me siento bien.

Homobono. Pues mira, véte á la cama, y toma unas tacitas de calaguala; eso te calmará los nervios.

Rosa. (*Aparte.*) Me moriria si no llorára. (*Vase por la puerta de la derecha.*)

ESCENA X.

DON HOMOBONO. DOÑA BÁRBARA.

Homobono. Parece que la ha hecho efecto la noticia d la muerte de...
Bárbara. De quién?...
Homobono. Toma! De ese Cabello de Angel, ó lo que se
Bárbara. Claro! Como que fué su novio allá en Valenci
Homobono. Ya!... Pues mire usted, no sé por qué, per me alegro mucho que se haya muerto.
Bárbara. (*Irónicamente.*) De veras?
Homobono. Y diga usted, esos amores fueron así cos séria?...
Bárbara. Cómo?...
Homobono. Quiero decir que si fueron románticos platónicos?
Bárbara. Vaya usted á los infiernos. (*Vase por la puer ta que ha salido Rosa.*)

ESCENA XI.

DON HOMOBONO.

Hum! Qué suave es mi suegra!... Tiene unos arran ques!... Pues señor, no se ha perdido del todo la no che. (*Abriendo la cartera que saca del bolsillo.*) Uno dos, cuatro, seis, ocho... cabalitos!... Aquí hay die billetes del Banco de España de á mil reales cad unó, y estos no son invisibles ni apócrifos como lo espíritus, sino palpables real y efectivamente. (*Guar dándoselos.*) Qué ricos son todos éstos ingleses!... Y qué esplendidos... y qué tontos!... (*Tropieza con e aquamanil.*) Qué es esto?... Ah! el trípode, ó mejo dicho el lapatorrio. (*Dándole un puntapié.*) Vaya a diablo él y todos los... y en adelante, aunque el se ñor Lakey diga que el mundo se cae de viejo, no seré yo quien le ayude á derribarle. (*Cae el telon.*)

FIN DEL EPISODIO.

del rey.—Gabriel.—Gabriela de Belle Isle.—Galan duende.—Ganar perdiendo.—Ga
la Vega.—Gaspar el ganadero.—Gastrónomo sin dinero.—Gata mujer.—Genoveva.—
.—Gran capitan.—Grumete.—Guante de Coradino.—Guantes amarillos.—Guillelmo
-Guillermo Tell.—Guzman el Bueno.—Gracias de Gedeon.—Garras del diablo, *zar-*
éneros ultramarinos.
el fin nadie es dichoso.—Hacerse amar con peluca.—Hermana del sargento.—Herna-
onor castellano.—Héroe por fuerza.—Heroismo y virtud.—Higuamota.—Hija del ava-
del regente.—Hija, esposa y madre.—Hijo de la tempestad.—Hijo de la viuda.—Hijo
on.—Hijo predilecto.—Hijos de Eduardo.—Hijos de Satanás.—Hombre de bien.—Hom-
.—Hombre de mundo.—Hombre mas feo de Francia.—Hombre misterioso.—Hombre
-Hombre feliz.—Honor español (comedia).—Honor español (alegoría).—Honoria.—Hon-
echo.—Hostería de Segura.—Haz bien sin mirar á quién.—Hombre propone.—Hija
Gil.
visaciones.—Incertidumbre y amor.—Independencia.—Independientes.—Infanta Ga-
triga y amor.—Intrigar para morir.—Ir por lana.—Isabel de Babiera.—Yerros de la
.—Ya murió Napoleon.
II.—Jadraque y París.—Juana de Castilla.—Juana y Juanita.—Juan Dandolo.—Juan
.—Juan de Padilla.—Judía de Toledo.—Juglar.—Juicios de Dios.—Juscpo el Vero-
a en Santa Gadea.—Justicia aragonesa.—Juan el tullido.—Juego de la gallina ciega.
de Carnaval.—Lázaro ó el pastor.—Lealtad de una mujer.—Libelo.—Loca de Lón-
ca fingida.—Lobo marino.—Lo vivo y lo pintado.—Lucrecia Borgia.—Lucio Junio
uisa.—Luis onceno.—Llueven bofetones.—La pasion y muerte de Jesus.—Los dos
Lanuza.—Luis y Luisito.
llan.—Macías.—Madre de Pelayo.—Magdalena.—Makbet.—Mansion del crímen.—
á cuál de los tres.—Marcelino el tapicero.—Margarita de Borgoña.—MaríaRemond.—
la bailarina.—Marido de mi mujer.—Marido y el amante.—Marino Faliero.—Massa-
as vale llegar á tiempo.—Máscara reconciliadora.—Matamuertos y el cruel.—Mateo, ó
Espagnoleto.—Matilde.—Me voy á casar.—Me voy de Madrid.—Médico y huérfana.—
straordinarias.—Mejor razon la espada.—Memorias del diablo.—Memorias de un co-
Memorias de un padre.—Mentir con noble intencion.—Mercader flamenco.—Mi Dios
mpleo y mi mujer.—Miguel y Cristina.—Mi honra por su vida.—Mi Secretario y yo.—
de Madrid.—Mi tio el jorobado.—Molinera.—Molino de Guadalajara.—Morisca de
-Mocedades de Hernan-Cortés.—Muérete y verás.—Mujer de un artista.—Mujer gaz-
ujer literata.—Mulato.—Mauregato, ó el feudo de cien doncellas.—Maestro de es-
Maestro de baile.—Mancho, piso y quemo.—Mesa giratoria.—Martirios del cora-
s vale tarde que nunca.—Matrimonio civil.
o ni el sobrino.—Noche toledana.—No ganamos para sustos.—No hay mal que por
enga.—No hay humo sin fuego.—No mas mostrador.—No mas muchachos.—No siem-
or es ciego.—Novia de palo.—Novio y el concierto.—No hay vida mas que en Pa-
e de verano.—Nuevo sistema conyugal.—Novio de China.
cual noble aun con celos.—Ocasion por los cabellos.—Odio y amor.—Oliva y el lau-
casa con dos puertas.—Otro diablo predicador.—Ocasion.
el marino.—Pablo y Paulina.—Paciencia y barajar.—Pacto del hambre.—Padre é hi-
es de la novia.—Padrino á mogicones.—Page.—Palo de ciego.—Pandilla.—Parador de
Paria.—Parte del diablo.—Partidos.—Para un traidor un leal.—Partir á tiempo.—Pas-
rranza.—Pata de Cabra.—Pedro Fernandez.—Pelo de la dehesa, 1.ª parte.—Pelo de
, 2.ª parte.—Peluquero de antaño.—Pena del Talion.—Perder y cobrar el cetro.—
Barcelona.—Periquito entre ellos.—Perros del monte de S. Bernardo.—Pesquisas de
-Pilluelo de París.—Plan de un drama.—Plan, plan.—Pluma prodigiosa.—Pobre pre-
.—Poeta y beneficiada.—Polvos de la madre Celestina.—Ponchada.—Por él y por
no esplicarse.—Por no decir la verdad.—Pozo de los enamorados.—Premio del ven-
Prensa libre.—Primera leccion de amor.—Primero yo.—Primeros amores.—Primi-
cipe de Viana.—Probar fortuna.—Pro y contra.—Proscripto.—Protestante.—Pruebas
conyugal.—Puntapié y un retrato.—Puñal del godo.—Por derecho de conquista.—
ada.—Principio de un reinado.—Programa de Manzanares.
ombre tan amable.—Quien mas pone pierde mas.—Quiero ser cómica.—Quiero ser
-Quince años despues.—Quien á cuchillo mata.
ete y la carta.—Redaccion de un periódico.—Redoma encantada.—República con-
Rey monge.—Rey loco.—Rey se divierte.—Rey y el aventurero.—Reina por fuerza.—
.—Ribera ó la fortuna, etc.—Ricardo Darlington.—Rico por fuerza.—Rigor de las
s.—Roberto D'Artevelde.—Roberto Dillon.—Rodrigo.—Rosmunda.—Rueda de la for-
parte.—Rueda de la fortuna, 2.ª parte.—Robert Macaire.—Rey de los azotes.—Retra-
ginales.
-Samuel.—Sancho García.—Santiago el corsario.—Secretario privado.—Segundo año.—
dama duende.—Ser buen hijo y ser buen padre.—Siglo XVIII y siglo XIX.—Simon Bo-
-Simpatías.—Sin nombre.—Sitio de Bilbao.—Sociedad de los trece.—Sofronia.—Sola-
prisionero.—Solitarios, *zarzuela*.—Soltera, viuda y casada.—Solterona.—Soprano.—

Sotillo.—Soto.—Soto mayor.—Stradella.—Shakespeare enamorado.—Si te pica, rás
yese el que pueda.—Soy yo, *zarzuela*.—Santiaguillo, *zarzuela*.—Sueños de amor.
Tanto vales cuanto tienes.—Tasso.—Teodoro.—Testamento.—Tienda del rey don
Tigre de Bengala.—Tio Marcelo.—Tio Tararira.—Todo es farsa en este mundo.—Toma
Too jué groma.—Toros y cañas.—Tran Tran.—Tras él á Flandes.—Travesuras de Juan
za de sus cabellos.—Tres enemigos del alma.—Trovador.—Tu amor ó la muerte.—Tr
vada.—Tutora.—Tomás el montañés.
Valeria.—¡¡Vaya un par!!—Vellido Dolfos.—Veneciana.—Venganza de un caballe
ganza de un pechero.—Ventorrillo de Alfarache.—Ventas de Cárdenas.— Vengar con
celos.—Vicente Paul, ó los espósitos.—Vaso de agua.—Verdad por la mentira.—Ver
apariencias.—Vieja del candilejo.—Vigilante.—Viriato.—Virtud en la deshonra.—Vis
Vuelta de Estanislao.—Valentin el guarda costas.—Ver para creer.—Víctima de la ca
Un alma de artista.—Un año y un dia.—Un artista.—Un desafio.—Un dia de camp
de 1823.—Un francés en Cartagena.—Un liberal.—Un ministro.—Un monarca y su p
Un novio para la niña —Un novio á pedir de boca.—Un par de alhajas.—Un paseo á
Un poeta y una mujer.—Una onza á terno seco.—Un rebato en Granada.—Un secret
do.—Un secreto de familia.—Un tercero en discordia.—Un tio en Indias.—Una aventu
los II.—Una ausencia.—Una boda improvisada.—Una cadena.—Una vieja.—Una de tan
y no mas.—Una mujer generosa.—Una noche en Burgos.—Una retirada á tiempo.—
no conspira.—Un verdadero hombre de bien.—Un cambio de mano.—Un Jesuita.—U
como hay muchos.—Un trueno.—Un baile de candil.—Ultima calaverada.—Una perla
go.—Una noche y una aurora.—Union liberal.—Un pie y un zapato.—Un error frenoló
no se qué.—Un drama de familia.—Un noble de nuevo cuño.—Un tenor, un gallego
sante.—Zaida.—Zapatero y rey, 1.ª parte.—Zapatero y rey, 2.ª parte.

OBRAS.

Fígaro: cuatro tomos en 8.° marquilla con el retrato y biografía, 100 rs.
Alvarez: Derecho real, 2 tomos, 40.
Rossi: Derecho penal, 2 tomos, 36.
Astronomía de Arago: un tomo, 14.
Poesias de **D. José Zorrilla:** se venden coleccionadas y por tomos.
—— de **D. José de Espronceda,** con su retrato y biografía: un tomo
—— de **D. Tomás Rodriguez Rubi:** un tomo, 10.
La Azucena silvestre por **D. José Zorrilla:** un tomo, 10.
Ensayos poéticos de D. Juan Eugenio Hartzenbusch: un tomo, 20.
La Isla de Cuba considerada económicamente, por el Sr. D. Ramon Pasaron
tra, Intendente que fué de la misma: un tomo en 4.°, 12.
El dogma de los hombres libres: un tomo, 8.
Respuesta al dogma de los hombres libres: un tomo, 6.
Composiciones del Estudiante, en verso y prosa: un tomo, 12.
Tauromaquia de Montes: un tomo, 14.
Memorias del príncipe de la Paz: seis tomos, 70.
Arte de declamacion, por Latorre, un folleto, 4.

ESTA GALERIA

Consta de mas de 700 producciones, de las que se han formado:
12 tomos del **teatro antiguo español de Tirso de Molina.**
80 idem del **moderno español.**
10 idem de idem **estrangero.**

PUNTOS DE VENTA.

En Madrid en la librería de la Viuda é Hijos de D. José Cuesta, c
Carretas.
Y en Provincias en las principales.